

Reseña del libro. Los caminos de la ética ambiental Antología de textos contemporáneos.

Mtra. Adriana Reza Bravo
Universidad Autónoma Chapingo Doctoranda en Ciencias en Educación Agrícola Superior
adrianareza49@gmail.com



Teresa Kwiatkowska. Nacida en Polonia, sus estudios de licenciatura y maestría los realizó en la Universidad de Varsovia, el doctorado lo estudia en la Academia de las Ciencias de su país natal. Es docente en la Universidad Autónoma Metropolitana (profesora de tiempo completo) en el Departamento de Filosofía. Por su parte, Jorge Issa, mexicano egresado de la Universidad Autónoma de México y de la Autónoma Metropolitana. Es profesor investigador del departamento de filosofía de esta última casa de estudios.

*Kwiatkowska, T y Issa, J.
(Compiladores). Los
caminos de la ética
ambiental Antología de
textos contemporáneos.
México: Plaza y Valdés.*

La reflexión ética, apegada a las ciencias naturales apunta a los principios de armonía y buena convivencia, es como la guía por la cual se llegará a la relación integral de cada organismo viviente del ambiente.

La ética ambiental, surgida recientemente como la disciplina que se ocupan de la reflexión y la práctica de valores morales que entre otras cosas aspira a un cambio en las acciones para la preservación del ambiente, es para Vattimo, Giardina y Pobierzyn (2015) "... poner límites al uso de la naturaleza (...) corregir nuestra ubicación antropocéntrica y aprender a habitar la tierra, en adecuada y buena relación con los demás seres, recuperando ser y sentido para todos." Desde esa postura el presente libro hace un abordaje desde esta, una de las múltiples aristas de donde se puede estudiar. Los que nos dedicamos a hablar del problema ambiental hacemos alusión de lo importante que son los valores... y muchos la existencia de la ética ambiental o ecológica. Pero es importante distinguir un concepto de otro, aunque el límite parezca casi imperceptible. El ambiente apunta a un espacio físico, es más lo climático y geográfico. La Ecología es la ciencia, misma que dedica su estudio a la relación entre los organismos y el ambiente donde se encuentran. Así que se dedica a la búsqueda de pautas de organización dentro del complejo del contexto natural.

La reflexión ética, apegada a las ciencias naturales apunta a los principios de armonía y buena convivencia, es como la guía por la cual se llegará a la relación integral de cada organismo viviente del ambiente. Es así que el ser humano a partir de su condición de ser pensante y racional, debe hacer uso de su conciencia y los valores, la práctica de los mismos hará parte de lo que se conoce como pautas culturales.

El deterioro ecológico presente en nuestros días es el resultado de las prácticas erradas del ser humano, que para justificarlas se apoya en una escala de valores materiales más que morales. "Científicamente hemos aprendido a conocer la naturaleza como materia hecha de átomos y electrones, y no como un proceso cósmico." (Cesarman, 1976). Sustentando cada hecho en los beneficios que se adquieren, validando que las consecuencias son razonables a partir de los resultados, por lo que el hombre "(...) se encuentra progresivamente separado de la tangible experiencia viva y la concienciación de los principios biológicos. Las viejas ligas entre nosotros y la naturaleza se han debilitado." (Cesarman, 1976). Ejemplos de ello, el consumismo, la mercadotecnia, y la tecnología como único modo de vida, reduccionismo en su máxima expresión. La aceleración del deterioro ambiental al día de hoy es evidente y de todos es conocido sus efectos.

Sin embargo el tiempo se ha agotado, ya no hay más momentos de reflexión, ni teórica, ni práctica, ni reflexividad que nos permita tratar de concientizar el grado de afectación y el estado en el que vivimos. “La reflexión filosófica sobre los criterios morales que había que aplicar a la naturaleza llegó tarde” Kwiatkowska e Issa (2006). Hemos acabado con la capacidad de asombro, pues los valores por los cuales nos regíamos para dicha armonía en convivencia se han sustituido. Ya no más respeto, ya no más amor, ya no más solidaridad. Todo es egoísmo, utilitarismo, comercialización, consumismo y estado de “confort” que lleva al caos. Una visión netamente antropocéntrica, y no con esto fatalista.

¿Qué tan complicado es verlo desde otra mirada?: la ecocéntrica, donde el hombre es una especie más de la naturaleza lo que permitiría que posicionado como un ente más del universo se apoye de los valores en el afán de tenerlos como la guía por la cual se puede regular la existencia de todos, logrando así un equilibrio ecológico, en donde los excesos se vean como el peligro inminente del desequilibrio y la propiciación del caos, con lo cual todo puede sucumbir incluyendo al ser humano.

Los caminos de la ética ambiental. Antología de textos contemporáneos, está dividida en dos partes, la primera titulada: “Filosofía y conservación de la naturaleza” y la segunda: “Aproximaciones a la ética ambiental”. Cada parte está conformada por cuatro apartados de diferentes autores, que se ocupan de temas relacionados a la clasificación que los compiladores dispusieron. Cabe mencionar que cada uno aborda una temática particular la cual es tratada con claridad y debida profundidad, planteando puntos de vista bien fundamentados.

El texto es claro en cuanto a la finalidad del mismo: la “Ética Ambiental para el cuidado del ambiente” pero la ética no sólo como práctica, sino como una ciencia que, aunque joven lleve al conocimiento con sustento teórico que contrarreste prácticas como las empleadas hasta el día de hoy. La intención principal es ver más hacia el “yo” generando un compromiso propio y no solo la versión de la promoción de la responsabilidad de “ustedes”. Exhortar a la corresponsabilidad y compromiso, propiciando la transformación de pensamiento y el cambio actitudinal con convicción. Transformación total en convicción y acción.



El texto es claro en cuanto a la finalidad del mismo: la “Ética Ambiental para el cuidado del ambiente” pero la ética no sólo como práctica, sino como una ciencia que, aunque joven lleve al conocimiento con sustento teórico que contrarreste prácticas como las empleadas hasta el día de hoy

Lo que realmente pretende el texto es motivar a la reflexión y no solo de “buena fe”, sino aludiendo a la conciencia y al uso de los valores humanos, morales, al de la ética como principal móvil del individuo.

Rescatando la vía de la sensibilidad y moralidad como eje de las nuevas acciones por las cuales se vislumbra resultados concretos, próximos y efectivos, trascendentes a partir de uno mismo como inicio, después para los demás y todo lo que nos rodea.

Lo que realmente pretende el texto es motivar a la reflexión y no solo de “buena fe”, sino aludiendo a la conciencia y al uso de los valores humanos, morales, al de la ética como principal móvil del individuo. Rescatando la vía de la sensibilidad y moralidad como eje de las nuevas acciones por las cuales se vislumbra resultados concretos, próximos y efectivos, trascendentes a partir de uno mismo como inicio, después para los demás y todo lo que nos rodea.

La antología en su contenido muestra una serie de apartados que en suma plantean una alternativa distinta en el abordaje para el estudio de la educación ambiental; con profundidad y basada en la práctica de valores, proponiendo la reflexión desde lo particular. Es puntual al mencionar que no pretende dar soluciones, sino proponer antes de actuar, pensar, razonar, analizar y estudiar. Los textos en la primera parte de la antología, versan sobre las diferentes posturas para el estudio y tratado de la naturaleza. Concentra investigaciones que postulan perspectivas filosóficas, destacando la posibilidad de convivencia y viabilidad con otras corrientes, desde la metafísica, estética y ecológica, exhortando a que la visión siempre sea la relación hombre naturaleza. Muestra de ello está el primer apartado, de Issa titulado “El movimiento de ecología profunda” en el que precisa la diferencia entre la ecología superficial (espontánea, sin fundamento y transitoria) y la ecología profunda que aunque se ve más como un movimiento que como una filosofía, fundamenta su postura en una construcción teórica que le da profundidad y apunta a la atención de la ética con fundamento. Con textos que van desde el “Movimiento de la Ecología Profunda” por Jorge Issa, en esa misma línea “Los Aspectos Filosóficos de...” la misma por Arne Naess. La perspectiva ontológica en favor a “La Conservación De La Naturaleza” por Eugene C. Hargrove, así como “la Ética de la Tierra”. Estos y otros autores más nos dan el enfoque ecocentrista, sin adherirse a ninguna visión religiosa, ni moral. La objetividad y perspectiva de visualizar a la naturaleza, el ambiente y cada ser vivo habitante del planeta, marca la pauta para un cambio en el paradigma: identifica claramente los puntos en donde el individuo se ha confundido, creyendo que el progreso y los avances son lo único que debe prevalecer. Nos cuesta trabajo entender la complejidad del universo, la perfección en el equilibrio y la necesidad de salvaguardar cada especie como parte importante de un sistema, el cual consta de elementos que son en suma la perfección en la función del planeta.

Cuando hablamos de saberes en torno al cuidado y ética ambiental, nos enfrentamos a realidades tan contrastantes como el que sabe y mucho, y el que intuye, percibe y siente. Es así que “En los debates ecológicos hay participantes que saben bastante sobre políticas específicas de conservación en lugares específicos, y muchos otros tienen sólidos puntos de vista acerca de cuestiones filosóficas fundamentales de ética ambiental, pero solo unos cuantos poseen ambas cualidades.” “... sin embargo, es difícil que el público descubra o se percate de que muchos de estos expertos consideran que el problema no tiene sentido ni relevancia.” (Naess, en Kwiatcowska e Issa, 2006. p.21)

¿Qué ha impedido que acciones en pro del ambiente no tengan efectos favorables? Es innegable que en el mundo entero se promueven y general acciones por las cuales las personas se encuentran convencidas y comprometidas para actuar y revertir los efectos del daño al ambiente, sin embargo pareciera que cualquier intento es vano o mínimo para el ritmo en los efectos por el daño permanente. El mismo texto lo justifica: “La argumentación (...) es completamente antropocéntrica en el sentido de que todas sus recomendaciones se justifican exclusivamente en términos de sus efectos sobre el bienestar y la salud humanos.” (Naess, en Kwiatcowska e Issa, 2006, p.22)

¿Cómo es que se diferencia la ecología profunda de la superficial? Dentro de lo que plantea: igualdad en la condición de la existencia de cualquier ser vivo incluido el ser humano podría causar cierta incomodidad pues atenta, si la palabra es la correcta con la postura y los paradigmas que por muchos años han sido la plataforma desde la cual se plantean postulados contrarios. Y es tan sencillo de entender a partir del planteamiento de Naess “la fórmula de la no “interferencia” no implica que los humanos no deban modificar algunos ecosistemas, tal como lo hacen otras especies. Los humanos han modificado la tierra durante toda su historia y probablemente seguirán haciéndolo. Lo que está en discusión es la naturaleza y el grado de tal interferencia. La destrucción per capita de (antiguos) bosques silvestres y otros ecosistemas silvestres ha sido excesiva en los países ricos; es esencial que los pobres no imiten a los ricos en este aspecto.” (Naess, en Kwiatcowska e Issa, 2006. p.25) y así en el texto se plantean situaciones de vida tan accesible y simples al entendimiento desde lo ecocéntrico, que un poco de sensatez haría la



“En los debates ecológicos hay participantes que saben bastante sobre políticas específicas de conservación en lugares específicos, y muchos otros tienen sólidos puntos de vista acerca de cuestiones filosóficas fundamentales de ética ambiental, pero solo unos cuantos poseen ambas cualidades.” (Naess, en Kwiatcowska e Issa, 2006. p.21)

*Este libro aborda temas
complejos con una
perspectiva
multidimensional así como
multidisciplinar, por lo que
sus aportes invitan a
investigar sobre los
aportes de la Ética
ambiental a la Educación
Ambiental.*

diferencia, por ejemplo: en el caso de la “(...) la contaminación se evalúa desde un punto de vista biosférico, sin centrarse exclusivamente en sus efectos sobre la salud humana, sino considerando la vida en su totalidad, incluyendo las condiciones de vida de todas las especies y del sistema.” (Naess, en Kwiatcowska e Issa, 2006. p.28) y ¡no solo eso! Formalizar mediante “(...) políticas ecológicas sensatas, entonces la educación debe concretarse en aumentar la sensibilidad de la gente a los bienes que no tienen que ver con el consumo y a aquellos otros consumibles que son suficientes para todos (Naess; en kwiatcowska e Issa, 2006. p.25). Por si lo anterior no tuviera la fuerza suficiente existe otra perspectiva que argumenta a favor del cuidado ambiental. Hargrove (en Kwiatcowska e Issa, 2006) lo plantea como “(...) el argumento ontológico en favor de la conservación de la naturaleza (...) No tiene el propósito de probar que la naturaleza existe -lo cual se considera como dado-, sino de demostrar que los humanos tienen el deber de actuar para asegurar la continuación de la naturaleza en su forma adecuada, natural.” (p. 47)

Entendiendo el deber de la conservación, no solo lo creado por el ser humano, sino lo que por si existe que es natural. Un respeto y armonía entre lo que no ha sido creado por el hombre pero que también es benéfico para él y por lo cual debe aprender a convivir con la convicción de que todo y todos merecen estar y ser porque todo “(...) constituye un bien estético que forma parte del bien general que existe y que debe existir en el mundo.” (Hargrove; en kwiatcowska e Issa, 2006. p. 47).

Solo se retoman fragmentos de dos de los 4 apartados del libro en esta sección y dan muestra del abordaje serio, objetivo y profundo que le dan los autores al tema de la Ética Ambiental y que resultan por demás interesantes desde el punto de vista de una alternativa diferente a los postulados hasta hoy utilizados en pro del ambiente y que poco han hecho por minimizar y mucho menos controlar el deterioro del planeta.

En el apartado dos se concentra específicamente el tema de la ética ambiental, mostrando las tendencias más significativas en el campo del cual se desprenden dos sub divisiones: el valor centrado de la ética ambiental y el concepto de la “considerabilidad moral”, (Kwiatcowska e Issa, 2006; p. 9).

Se concentran en esta sección temas relevantes que van desde la perspectiva centrada en el hombre y la defensa de los animales, tema de gran controversia en términos del valor moral que tenemos el hombre y el animal en sentido a la existencia y el espacio ocupado en un ecosistema, la transformación de un ecosistema a partir de la modificación del entorno y los espacios que ocupan cada uno. Nada ni nadie más que el otro o lo otro. Posturas que hay que considerar y estudiar para realizar un buen argumento y sustentar el porqué de acciones que nos llevan a diferir en posturas. Por qué pensar en un enfoque biocéntrico, el respeto a la naturaleza, como ya se mencionó desde lo ontológico. Como ejemplo en el apartado: "Ética ambiental: valores y deberes en el mundo natural" tratan la situación de lo complicado de la aplicación de los valores y el criterio ético ante diferentes escenarios, ¿qué es lo que hace diferente el criterio en cuanto al respeto de un ecosistema?, ¿de qué manera el hombre deberá intervenir en el flujo de la naturaleza? ¿Hasta dónde está permitido que esto suceda? Este libro aborda temas complejos con una perspectiva multidimensional así como multidisciplinar, por lo que sus aportes invitan a investigar sobre los aportes de la Ética ambiental a la Educación Ambiental.

REFERENCIAS

Cesarman F. (1976). *Ecocidio: Destrucción del medio ambiente*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz.

Kwiatkowska, T y Issa, J. (Compiladores). *Los caminos de la ética ambiental Antología de textos contemporáneos*. México: Plaza y Valdés.

Vattimo G., Giardina, M. y Pobierzyn, R. (2015). *Heidegger y la cuestión ecológica*. Argentina: Prometeo.

FOTOGRAFÍAS

1. FOTOGRAFÍA de portada (CDMX 2019). Adelina Reza Bravo. México Fotografías Canva (Sydney. 2012). Archivo de Canva, disponible en <https://www.canva.com>, Australia

Como Citar:

Reza, A. (2020)

Reseña del libro.

Kwiatkowska, T y

Issa, J.

(Compiladores). Los

caminos de la ética

ambiental Antología

de textos

contemporáneos.

México: Plaza y

Valdés.

Ecopedagógica 2 (4),

83-89